

gunto yo: ¿no es el estado de un verdadero penitente el estado mas feliz que hay sobre la tierra? Preguntádselo á un Agustino convertido, y os responderá que en la carrera de la penitencia se hallan inexplicables delicias. Es verdad que los primeros pasos son algo penosos; pero despues todo es paz, dulzura, alegría y amor. No hay duda que un humilde penitente de Jesucristo debe llorar hasta el sepulcro la locura de haber dejado reinar en su corazon la iniquidad; pero este dolor mismo es un sentimiento tan tierno y el corazon se halla tan bien con él, que con mayor propiedad se puede llamar efusion de amor y gratitud, que pena y dolor; porque este dolor se confunde con la alegría de la virtud. Esta pena no es otra que un dolor filial de haber conocido tarde á un Padre que nos ensalza á un tan grande y alto grado de felicidad y de gloria. Y así nuestra pena es perfeccion de nuestra alegría, del mismo modo que el encuentro y goce de una gran privacion forma el encanto y la dulzura de una perfecta felicidad: esta verdad la sentirán mas vivamente aquellos que han tenido la desgracia de ser deplorables víctimas del amor profano.

---

De todo esto que habeis leído, se ha de sacar por fruto y poner en práctica los tres puntos siguientes:

1.º En una profesion peligrosa, pero legítima, en la que, maduramente consultado, se conoce que Dios me ha colocado desde jóven, no tendré por imposible el salvarme.

2.º Sin embargo me persuadiré que voy por un

camino resbaladizo, y que estoy rodeado y amenazado de grandes peligros.

3.º Pondré la mayor atencion en considerar y ver en dónde pongo los piés. Tendré tambien grandísimo cuidado no solo de cautelarme á mí mismo, sino tambien de preservar á mis hermanos de vergonzosas caidas, concurriendo con todo mi poder para levantarlos.

## DEVOTOS EJERCICIOS DE UN SOLDADO

CRISTIANO.

Si todos los dias la divina Providencia extiende sus miradas benéficas sobre sus miserables criaturas, y llena, como dice la santa Escritura, á todo animal de sus bendiciones; si su misericordia nos preserva de tantos males, nos libra de tantos peligros, nos socorre en tantas necesidades, nos da vida, salud y alimento, es justo tambien, es un deber que todos los dias el hombre eleve sus manos al cielo para dar gracias á Dios, para implorar su auxilio, y para obligar su amorosa bondad á continuar sus benéfecencias.

La oracion es uno de los principales deberes que impone la naturaleza y la Religion. Por lo tanto no descuide el soldado cristiano dirigirse á Dios á menudo, y en particular al comenzar y acabar el dia. Para ayudarle, y facilitarle estos santos ejercicios he estimado oportuno, por remate de su educacion cristiana, poner las siguientes piadosas oraciones:



EJERCICIO DEL CRISTIANO POR LA MAÑANA.

*En despertando hará la señal de la cruz, diciendo:* Por la señal de ✠ la santa cruz, de nuestros ✠ enemigos libranos, Señor ✠ Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo. Amen Jesús.

*Después dirá:* Jesús y María, yo os doy el corazón y el alma mía.

*Levantado y vestido, se arrodillará y dirá:* Dios y Señor mio, en quien creo y espero, os adoro y amo con todo mi corazón. Os doy gracias por haberme criado, por haberme redimido, hecho cristiano y conservado en esta noche. Ofrezcoos y consagro á vuestra honra y gloria todos mis pensamientos, palabras, obras y trabajos. Humilmente os pido perdón de mis pecados, y me pesa de lo íntimo de mi corazón de haberos ofendido, y por los méritos de Jesucristo y de la Virgen santísima os suplico me deis gracia para no ofenderos de nuevo.

*En seguida rezará la oración del Padre nuestro, Ave María y Credo; y dirigiéndose á la santísima Virgen, la dirá:* O Virgen y Madre de Dios, yo me entrego por hijo vuestro: y en honor y gloria de vuestra pureza os ofrezco mi alma, cuerpo, potencias y sentidos, y os suplico me alcanceis la gracia de no cometer jamás pecado alguno. Amen Jesús. *Tres Ave Marías.*

*Ahora invocará al santo Ángel custodio, diciendo:* Ángel santo, bajo cuya tutela y custodia Dios me ha colocado por su infinita bondad, iluminadme, defendedme, regidme y gobernadme. Amen.

*Al dar principio al trabajo dirá:* Ofrezcoos, Dios mio, esta obra: echad benigno sobre ella vuestra santa bendición.

*Entre día levantará con frecuencia el corazón á Dios con alguna de estas ó semejantes aspiraciones:* En Vos creo, Dios mio, en Vos espero; os adoro, os amo sobre todas las cosas. Jesús mio, habed misericordia de mí. Asistidme, Salvador mio, con vuestra gracia, para que nunca os ofenda.

*Antes de comer dirá:* Echad, Dios mio, vuestra santa bendición sobre nosotros y sobre estos alimentos que vamos á tomar para conservarnos en vuestro santo servicio. *Padre nuestro y Ave María.*

*Después de comer dará gracias, diciendo:* Os damos gracias, Señor, por el alimento con que nos habeis favorecido; concedednos que usemos de él santamente. *Padre nuestro y Ave María.*

*Al dar el reloj la hora rezará el Ave María y dirá:* Ofrezcoos, Dios mio, todos los instantes de esta hora, y concededme que los emplee en cumplir vuestra santa voluntad.

*Cuando le moleste alguna tentación se santiguará ó rezará una Ave María, y dirá:* Señor, dadme gracia para no ofenderos jamás.

*Si cayere en pecado, ó dudase si ha consentido, arrepiéntase al instante y diga de corazón:* Misericordia, Dios mio; pésame de todo corazón de haberos ofendido, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas: pésame, mi buen Jesús, de haber pecado: y con vuestra gracia propongo morir mil veces antes que ofenderos.

*En los trabajos dirá:* Dadme paciencia, Dios mio, y aceptad este trabajo que me aflige, en



satisfaccion de mis pecados.— Bendito sea Dios.  
— Sea todo por Dios.

*Estas ú otras palabras buenas dirá guardándose de malas, pues que tan pronto se dice una buena como otra mala.*

*Al toque de oraciones dirá: Angelus Domini nuntiavit Mariæ, et concepit de Spiritu Sancto: Ave María.*

*Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum: Ave María.*

*Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: Ave María.*

*A la noche, al hacer señal para la oracion de las ánimas, dirá el De profundis, si lo sabe; y si no un Padre nuestro y Ave María.*

*Cuando se lleva el santísimo Viático á los enfermos le acompañará, si puede, y así ganará las indulgencias; y si no puede, se arrodillará, le adorará, rezará un Padre nuestro y Ave María, y dirá: Dad, Señor, á ese hermano nuestro enfermo las gracias que necesita para su salvacion y gloria vuestra.*

#### EJERCICIO PARA LA NOCHE.

*Antes de acostarse se arrodillará, y hecha la señal de la cruz, dirá: Señor Dios mio, en quien creo y espero, os adoro y amo con todo mi corazon; os doy gracias por haberme criado, por haberme redimido y hecho cristiano y conservado en este dia. Dadme gracia para conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.*

*Aquí examinará si ha cometido entre dia algun pecado, y arrepintiéndose de todos dirá con pro-*

*fundo dolor: Misericordia, Dios mio, como en la página 61.*

*En seguida dirá: Conservadme sin pecado en esta noche, Señor; y libradme de todo mal.*

*Procurará ponerse en el estado en que quisiera hallarse en la hora de la muerte, y pensará un rato sobre lo inútiles que le serán en aquella hora las riquezas, honras, placeres y pasatiempos; cuánta pena han de darle los pecados cometidos, y cuánta satisfaccion las buenas obras, y dirá: ¡Qué sería de mí, Dios mio, si en esta noche hubiera de morir y comparécér á vuestro tribunal á rendir cuentas! ¿Estoy en gracia ó en pecado mortal? ¿He hecho buenas confesiones ó malas? ¿En qué estado me hallo? ¿Tengo odio á alguno ó retengo lo ajeno? ¿Tengo el vicio de jurar, de murmurar, de trabajar en dias festivos ó de cometer acciones impuras? ¿Cumplo con mis deberes y empleo el tiempo santamente? ¿Qué respuesta doy á estas preguntas? ¡Ay de mí! ¡Cuán riguroso es el juicio á que he de ser presentado, y cuánto debo temer, si no me arrepiento y enmiendo mientras se me da tiempo!*

*Despues dirá á lo menos el Padre nuestro, Ave María, Credo, y la oracion al santo Angel, página 60.*

*Puesto en la cama dirá: Muera yo en vuestra gracia, ¡oh Trinidad santísima! Jesús y María, os doy el corazon y el alma mia.*

*Finalmente pedirá á Dios su bendicion, haciendo sobre sí la señal de la cruz, y diciendo: La bendicion de Dios omnipotente Padre, é Hijo y Espíritu Santo, venga sobre mí y habite eternamente. Así sea.*



ORACION PARA S. M.

Ó Dios omnipotente, que elevásteis á nuestro monarca sobre el trono, os suplicamos le adoreis de todas las virtudes reales y cristianas; á fin de que creciendo siempre en santidad y en gloria, triunfe de todos los vicios y de sus enemigos, y que llegue al reino eterno, para gozaros á Vos que sois el medio, el camino y la verdad, que reinais en los siglos de los siglos. Amen.

ORACION PARA ANTES DE LA BATALLA.

¡Oh Dios mio! Vos que no necesitais la muchedumbre de los soldados para que alcancen victoria, pues la dais á quien quereis, dádnosla hoy á nosotros aunque seamos menos en número que nuestros enemigos, y así se verá ser Vos quien nos protege: nosotros como leones vamos á atacarlos, sin temer al que únicamente puede quitar la vida del cuerpo: solamente os tememos á Vos que tenéis poder sobre alma y cuerpo.

Creo en Dios, espero en Dios, amo á Dios de todo mi corazón, y me pesa de haberle ofendido.

¡Oh Jesús mio! Vos para hacer la voluntad de vuestro Padre, aceptásteis las heridas y muerte de cruz: yo para imitaros acepto también heridas y muerte, si esta es vuestra voluntad, la que os ofrezco en remision de mis pecados.

Virgen y Madre de Dios y madre mia, rogad por mí ahora y en la hora de mi muerte.

Madre mia, en vuestras santísimas manos me entrego; cuidad de mí.

MÁXIMAS IMPORTANTÍSIMAS

DISTRIBUIDAS POR LOS DÍAS DE LA SEMANA, QUE TODO BUEN MILITAR DEBE TENER MUY PRESENTES.

*Domingo.*

1.<sup>a</sup> ¿De qué me servirá la gloria militar, si pierdo el alma para siempre?

2.<sup>a</sup> Un solo pecado mortal, aunque no sea mas que de pensamiento, es bastante para condenarme eternamente en los infiernos.

*Exámen.* — ¿Cómo me guardo de los pecados especialmente graves?

Propongo evitarlos de aquí adelante y arrepentirme de haber pecado.

*Lunes.*

1.<sup>a</sup> La muerte es cierta.

2.<sup>a</sup> El tiempo, el lugar y las circunstancias inciertas.

3.<sup>a</sup> El punto de la muerte es el punto del destino eterno del hombre.

*Exámen.* — ¿Cuándo y cómo pienso yo en morir? ¿Me libraré de la muerte por no pensar en ella? ¿serán por ventura menos funestas las fatales consecuencias de la muerte, por no haber pensado en ella?

*Martes.*

1.<sup>a</sup> Dios penetra todos mis pensamientos y ve todas mis acciones.

2.<sup>a</sup> Dios juzgará todos mis pensamientos, palabras y obras por ocultas que sean.



*Exámen.* — ¿ Cuáles son mis pensamientos, palabras y obras? ¿ Son dignas de premio ó de castigo?

*Miércoles.*

- 1.<sup>a</sup> Perdida el alma, todo está perdido.
- 2.<sup>a</sup> Salvada el alma, todo está salvado.
- 3.<sup>a</sup> ¿ Me salvaré ó me condenaré?

*Exámen.* — Mira cómo vives y lo sabrás; porque tal es la muerte segun haya sido la vida.

*Jueves.*

- 1.<sup>a</sup> La fe me enseña que el infierno es un lugar de todos los tormentos.
- 2.<sup>a</sup> La fe me dice que este infierno es eterno.

*Exámen.* — ¿ Lo he merecido alguna vez?... ¿ Cuántas veces?...

*Viernes.*

- 1.<sup>a</sup> Si el infierno es el centro de todos los males, el paraíso es el centro de todos los bienes.
- 2.<sup>a</sup> Dos son los caminos del paraíso: inocencia y penitencia.

*Exámen.* — ¿Cuál de los dos ando yo?...

*Sábado.*

1.<sup>a</sup> El infierno está lleno de hombres que no se querian condenar, que prometian convertirse, pero difirieron su conversion y murieron en sus pecados.

2.<sup>a</sup> El diferir su conversion los ha precipitado por toda una eternidad al abismo de todos los males sin remedio.

3.<sup>a</sup> ¿Qué será de mí?

*Exámen.* — ¿ Cuántas veces he dado palabra á Dios y á los hombres de convertirme de veras? ¿ y aun no lo he hecho!... ahora voy á hacerlo.

*Remedios de los males morales que predominan en los tiempos presentes contra la impureza, vicio abominable, y que hace condenar mas almas el solo, que todos los otros vicios juntos.*

1.<sup>o</sup> Por la mañana y á la noche saludarás con tres *Ave Marias* á Maria santísima, pidiéndole la pureza de cuerpo y alma en honor de su pureza.

2.<sup>o</sup> Al venirse algun mal pensamiento, apártalo luego, y dí: *Virgen santísima, asistidme.*

3.<sup>o</sup> Te apartarás de malas compañías, de bailes, de amoríos, de leer libros y papeles deshonestos, y de mirar pinturas ó láminas y otras cosas provocativas, y sobre todo te guardarás de hacer signos y acciones escandalosas.

4.<sup>o</sup> Vestirás con modestia; comerás y beberás con templanza; no tendrás ni escucharás conversaciones malas, y guardarás con cuidado los ojos; porque son las puertas por donde entra la muerte en el alma.

5.<sup>o</sup> Piensa que Dios te está mirando, y que tiene poder para hacerte caer muerto y echarte á un infierno eterno, como sucedió entre otros á Onan, que estando cometiendo un pecado deshonesto quedó muerto, y se condenó. (*Genes. xxxviii, 10*).

6.<sup>o</sup> Frecuentarás los santos Sacramentos.



*Remedios contra la blasfemia, que es pecado de demonios.*

1.º Por la mañana resuelve no blasfemar : y para esto pedirás la gracia al Señor por la intercesion de María santísima , rezándola tres *Ave Marias*.

2.º Si te enfadas , calla ; ó bien di : *Virgen santísima , asistidme : válgame Dios : maldito sea el pecado : pues que tan pronto se dice una palabra buena como una mala.*

3.º Si se te escapa alguna blasfemia , pide luego perdon á Dios , y di una *Ave María* , y si cómodamente puedes , haz una cruz con la lengua en el suelo.

4.º Apártate de los juegos y de los que hablan mal ; y si oyes palabras malas di *Ave María purísima* , y encomiéndalos á Dios , como hacen los individuos de la Sociedad de María.

MALICIA Y DAÑOS DEL PECADO MORTAL.

1. Cuando pecas , pensarás  
Que á Cristo estás azotando,  
Y que te dice llorando :  
¡ Hijo , no me azotes mas !
2. La sangre de Dios vertida ,  
Que hoy te convida al perdon ,  
Si no mudares de vida  
Será tu condenacion.

3. Los que están en el infierno ,  
Allí no pensaron ir :  
Tú que imitas sus costumbres ,  
¿ En qué piensas ? ¡ ay de tí !
4. Ni el adúltero , ni el jóven  
Que tiene pecados feos  
Ha de entrar , dice san Pablo ,  
En el reino de los cielos.
5. El ganar á todo el mundo ,  
Honras , deleites , riquezas ;  
¿ Al hombre de qué le sirve ,  
Si su alma se condena ?
6. Mira bien cómo ahora vives ;  
Que una de dos ha de ser :  
O sin fin despues reinar ,  
O sin fin despues arder.
7. ¡ Oh qué poco que gocé !  
¡ Oh qué mucho he de penar !  
¡ Para siempre , para siempre ,  
Por toda una eternidad !
8. Pecador endurecido ,  
Que á Dios no quieres oir ,  
Teme su justa venganza ;  
Si no temes , ¡ ay de tí !
9. Mira , pecador , que tienes  
Tantas culpas contra tí ,  
Y no tienes mas que una alma ;  
Si la pierdes , ¡ ay de tí !



10. Si tu vida es tan perdida  
Y tan cierto es el morir,  
¿Cómo no haces penitencia?  
Si no la haces, ¡ay de tí!

11. ¿Dónde corres, alma ingrata,  
Ofendiendo á Dios así?  
Á las olas de la muerte;  
Si te anegan, ¡ay de tí!

12. Si un pecado por vergüenza  
Te dejaste sin decir,  
Tu confesion te condena  
Á eterna muerte, ¡ay de tí!

Por lo mas santo y sagrado te suplico, militar mio, que observes estos avisos, sin hacer caso de las burlas, dictérios y mofas que quizás algunos locos harán de tí; ya ves que el amor que te profeso y el deseo que tengo de la salvacion de tu alma me los ha inspirado. Créme, militar mio, que te quiero bien; observa los mandamientos del Señor; cumple tus deberes y sé devotísimo de Jesús y de María, y te prometo la felicidad eterna que tanto te deseo, en donde nos veamos todos. Amen.

FIN DE LOS AVISOS Á UN MILITAR.

---

AVISOS

**A UN SACERDOTE.**

---

1. El primero de los avisos que voy á darte, ó amadísimo hermano en Jesucristo, es que ames á Dios, ya porque es infinitamente amable, ya porque él primero te ha amado: y este amor no debe ser únicamente de palabra, sino de obra y de verdad.

2. Acuérdate á menudo de tu vocacion al estado sacerdotal; que de Dios has recibido tan grande dignidad, la que te hace superior á los Angeles del cielo y reyes de la tierra, y venerable á todos: debes, pues, dar las correspondientes gracias á tan liberalísimo bienhechor.

3. Considera el poder divino que se te ha dado sobre el cuerpo real y místico de Jesucristo; porque se te ha confiado un triple poder, y este muy sublime: á saber, el ministerio del sacrificio, el ministerio de la reconciliacion de los pecadores con Dios, y el ministerio de la divina palabra. En esto está tu mayor gloria; pero de esto dimanán tambien tus obligaciones.

4. Para desempeñar dignamente tus ministerios, no basta una santidad cualquiera, sino que es indispensable una santidad excelente: ya,